

Fortalecimiento de los Huertos Familiares Mediante la Recuperación de Semillas Tradicionales



ÍNDICE

1. Agradecimientos	3
2. Presentación	4
3. Antecedentes	5
4. La mujer y el fortalecimiento de los huertos familiares	7
4.1 La mujer indígena del pueblo guna y la recuperación de las semillas nativas	8
5. La mujer indígena ante las oportunidades del cambio climático	10
5.1 Experiencia de las mujeres indígenas del pueblo Guna y el cambio climático	12
6. Recomendaciones	14



1. AGRADECIMIENTOS

Esta publicación es posible gracias al aporte de los testimonios del equipo de la Asociación de Mujeres de Carti Sugdub, de la comarca indígena Gunayala, República de Panamá, cuyas valiosas experiencias de éxito y aprendizaje son sistematizados con el apoyo de la Organización de Mujeres Indígenas Unidas por la Biodiversidad de Panamá (OMIUBP), quienes se dedican a realizar esfuerzos para visibilizar la labores de las mujeres en las comunidades indígenas.

Un agradecimiento especial al Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) de la PNUD por impulsar acciones y nuevas experiencias en materia de género y biodiversidad.

2. PRESENTACIÓN

La biodiversidad proporciona alimentación, plantas medicinales, materia prima, sabiduría y muchos otros beneficios que pueden derivarse en múltiples iniciativas a nivel de las comunidades indígenas.

El propósito principal de esta publicación es visibilizar el liderazgo de la organización de mujeres en la producción sostenible de los alimentos. Una de estas acciones lo realizan las mujeres de la comunidad de Carti Sugdub, quienes se han organizado para desarrollar huertos que mejoren la calidad de nutrición para su familia y la comunidad al cual pertenecen.

Las semillas nativas son un patrimonio biocultural de los pueblos indígenas. La semilla y la mujer son creadoras de vida; y la contribución de la mujer en la custodia y conservación de las semillas nativas es heredada desde las épocas ancestrales, lo cual ha permitido en las generaciones siguientes una participación en las labores desde la dualidad femenino – masculino para garantizar la soberanía alimentaria en sus comunidades.

Los conocimientos y experiencias de la mujer en los huertos familiares constituyen un papel fundamental en la agricultura sostenible, así como en la conservación de suelos, en las capas subterráneas de los recursos hídricos y la protección de los bosques.

El documento desarrolla en el primer capítulo el tema de la mujer y el fortalecimiento de los huertos familiares. En el segundo capítulo se expone el tema de la mujer indígena ante las oportunidades del cambio climático.

3. ANTECEDENTES

La Asociación de Mujeres de Cartí Sugdub.

La Asociación de Mujeres de Carti Sugdub se funda hace 5 años, el 5 de marzo de 2018, por lideresas de la comunidad de Carti Sugdub. Actualmente poseen una membresía de 44 asociadas. Posee una Junta Directiva conformada por: 1 Presidenta, 1 Secretaria, 1 Cajera y 1 Llavera.

Sus inicios.

El liderazgo innato que poseen las mujeres indígenas de la comunidad de Sugdub da origen a la iniciativa de cultivar productos en beneficio de la alimentación de sus hijos. Estas mujeres inician con machetes viejos y sin botas, pero con la firme voluntad de emprender una idea. La primera presidenta fue la señora Victoria Navarro y con el apoyo del aporte de donación comunitaria a Carti Sugdub compran 1443 semillas de plátano.

El primer cultivo sembrado fue la yuca en un terreno otorgado por la comunidad. Posteriormente cultivan guineo chino.

La falta de experiencia en el cultivo y la mala calidad del suelo del terreno, aunado a la inapropiada ubicación de la misma, muy cercana a la costa, sufrieron los efectos de las inundaciones continuas por el aumento del nivel del mar y el cambio climático, dificultades que les ocasionó la baja recolecta en la producción agrícola. Sin embargo, ganaron en experiencia. Así lo relatan sus miembros fundadoras.

Su fortaleza actual.

En los años siguientes, el Puerto Terminal Niga Kantule les otorga 600 m² de área fértil para cultivos. En esta tierra siembran caña, guineo chino y plátano.

Actualmente, están en proceso de realizar nuevas limpiezas para sembrar y rescatar semillas nativas tradicionales de café y cacao. Los plántones de café ya están sembrados en la comunidad, esperando un mayor crecimiento para posteriormente trasplantarlos al terreno en el puerto.

Por la céntrica ubicación de la parcela, las mujeres logran realizar alianzas con el personal del Congreso General Guna, como el Secretario de Producción, el Sr. Vicentito González y el Director del Instituto de Investigaciones de Kuna Yala, el Lic. Heraclio Herrera, ambas personas les realizan las conexiones necesarias con personal del MIDA y de muchas otras instituciones oficiales, para sus capacitaciones técnicas y adquisición de insumos y materiales de campo. Poseen de aliada a la agrupación de mujeres Bundorgan, creado recientemente por el Congreso de la Cultura Guna, para el fortalecimiento de las mujeres en los elementos tradicionales y, del intercambio cultural mediante la participación continua de su directiva en los eventos locales y nacionales organizados por Bundorgan. Y la Organización de Mujeres Indígenas Unidas por la Biodiversidad de Panamá (OMIUBP) que les brinda capacitaciones, equipos y apoyo logístico hacia las fincas.

Fueron invitadas por técnicos del MIDA a Cuipo, Colón, a capacitarse en talleres de producción y liderazgo. Aprovecharon para realizar estudios de suelo. Traen 1500 semillas de café para su cultivo.

4. LA MUJER Y EL FORTALECIMIENTO DE LOS HUERTOS FAMILIARES



Asistencia técnica de instituciones

Los huertos familiares son una fuente potencial de recursos naturales para la subsistencia. Las mujeres indígenas desde su conocimiento tradicional han utilizado y transformado estos recursos, principalmente como alimentos y medicamentos; para asegurar la salud y nutrición de sus familias y comunidades.

Las mujeres indígenas transfieren los conocimientos tradicionales de generación en generación, manejando conceptos desde la visión indígena de seguridad alimentaria y desarrollo sostenible.

Las mujeres y los hombres desempeñan funciones diferentes en la protección y conservación de los recursos, siendo las mujeres lideresas en la selección y conservación de las semillas. El papel de las mujeres en la gestión de la biodiversidad está condicionada también a elementos de accesibilidad a fuentes de agua y a la calidad del suelo.

El consumo elevado de los alimentos empacados, plastificados o enlatados pueden aumentar el riesgo a desarrollar enfermedades, por el consumo de alimentos con un menor valor nutritivo. Los cultivos de los huertos familiares proporcionan beneficios a las mujeres al ofrecer alimentos sanos y de alto nivel energético a su familia, de generar ingresos económicos con la producción y constituye una forma de conservación de los conocimientos tradicionales de las especies nativas de producción local.

4.1 La mujer indígena del pueblo guna y la recuperación de las semillas nativas



Las mujeres gunas de la comunidad de Carti Sugdub realizan sus siembras en tierra firme con el propósito bien definido, brindar alimentos sanos a sus familias y a la comunidad.

El cuidado de huertos por parte de las mujeres se hace principalmente los fines de semana. En la semana atienden la educación de sus hijos, las responsabilidades del hogar, la costura de la mola (su vestimenta tradicional), sus compromisos personales y las asignaciones de la comunidad. La isla de Carti Sugdub es muy dinámico, por naturaleza recibe muchas visitas de autoridades tradicionales, autoridades estatales, estudiantes de otras comunidades, deportistas, danzarines, turistas nacionales y extranjeros, personal de organizaciones y universidades, periodistas, entre otros. Las mujeres participan responsablemente como miembros de una comunidad en la atención y hospitalidad a los visitantes.

En el terreno de aproximadamente 600 m², ubicado en la costa y otorgado por el Puerto Niga Kantule a las mujeres con el objeto de la siembra de alimentos, hay producción de guineos, plátanos, caña de azúcar, yuca y árboles de mango para el autoconsumo. De la cosecha han ofrecido alimentos tradicionales como el mas oligwa y el oros oligwa durante los eventos que se realizan en la comunidad, por el amor de mantener viva la identidad, las tradiciones y la gastronomía guna. Actualmente, se incrementa la caña de azúcar con el propósito de aportar con alimentos durante la celebración de los 100 años de la Revolución Guna, para el año 2025.

La agricultura de *nainu* es el que se practica en la comarca Gunayala y consiste en un método natural de reutilizar la tierra sin el manejo de agroquímicos. El guineo, la yuca y el maíz son los cultivos más importantes de la dieta guna.

En temporada de verano se le ha hecho difícil a las mujeres atender la caña de azúcar en las labores de limpieza, el apoyo y la orientación de los hombres en esta época seca ha sido importante. Las mujeres han invertido en nuevas semillas tradicionales, en 1500 semillas de café, que permanecían a la espera de ser trasplantadas en tierra al estilo tradicional guna, pero por los riesgos de las labores de mantenimiento de la carretera se han perdido en su totalidad. Se les ha recomendado la siembra de nuevos productos, como el zapallo, la yuca, pimentones, maíz.

En la actualidad, requieren mayor orientación y guianza, capacitaciones en liderazgo y motivación, en fortalecimiento de la estructura de la organización empoderamiento y emprendimiento femenino. La experiencia les ha enseñado que los cultivos requieren de mucho cuidado y están a la espera de trasladarse a tierra firme para sembrar en huertos más cercanos a su lugar de vivienda.

5. LA MUJER INDÍGENA ANTE LAS OPORTUNIDADES DEL CAMBIO CLIMÁTICO.

Las mujeres indígenas colaboran en el cultivo de las semillas, el cuidado de la siembra, la recolección de los frutos, la preparación de los alimentos para su hogar y su distribución en la comunidad. Este proceso las expone a los impactos de la naturaleza, que pueden estar asociados a inundaciones, derrumbes o fuertes oleajes, lo cual afecta su seguridad alimentaria. Los ecosistemas agrícolas son vulnerables al cambio climático.

Las mujeres requieren más acceso a información que les permita una mayor capacidad de adaptación y resiliencia ante el cambio climático. Ellas han demostrado ser agentes de cambio ante situaciones adversas. La participación de las mujeres en acciones de adaptación al cambio climático representa una gran oportunidad de acceso a recursos y el desarrollo de experiencias en ecosistemas socioculturales y económicos. Sin embargo, aún no se visibilizan las acciones que ellas desarrollan ante estas situaciones desde sus comunidades.

Al incorporar a la mujer en la acción climática se fortalecen las estructuras de toma de decisiones desde la conservación de las semillas nativas hasta los sistemas de alerta temprana. Desde el enfoque cultural se potencializa el aporte de la participación de la mujer indígena por sus conocimientos tradicionales y contribuciones a la gestión de la protección y conservación de los recursos naturales. El cambio climático no se produce de manera aislada, los impactos de las situaciones en las familias varían según las condiciones geográficas, económicas y sociales.

En Panamá, la población indígena guna de Carti Sugdub, han ido creando conciencia sobre el tema del cambio climático de manera gradual. Esta población en específico se encuentra en proceso de desplazamiento hacia tierra firme, enfocado a nivel mundial como consecuencia del incremento del nivel del mar,

provocado por el cambio climático. La comarca Gunayala ubicado en el caribe de las costas panameñas es habitada por la población guna y constituye uno de los principales destinos turísticos que ofrece la República de Panamá, por su belleza paisajística y una cultura indígena con historias ancestrales.

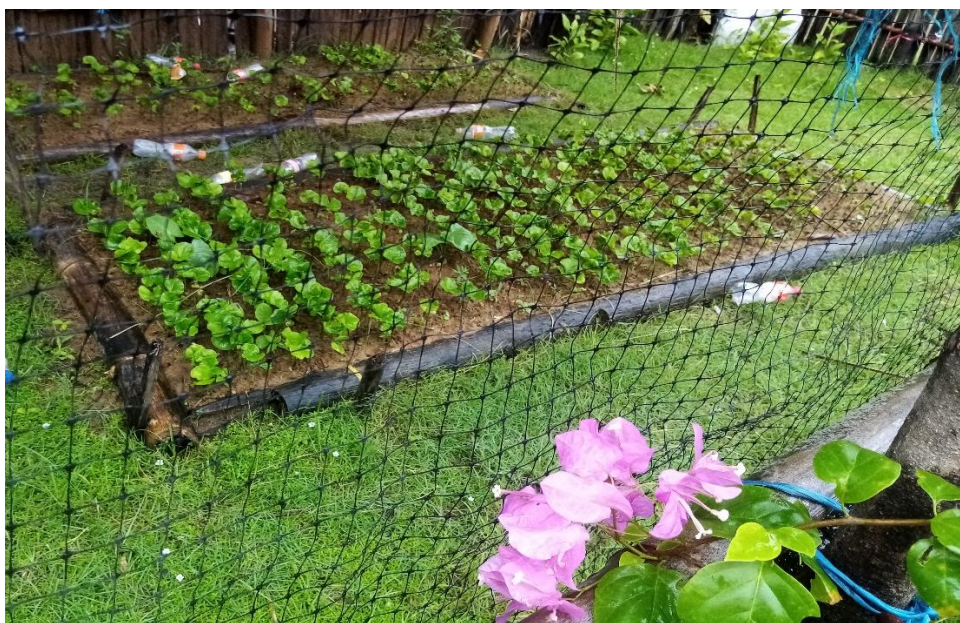


Siembra de semillas de café, comunidad de Cartí Sugdub, Asociación de Mujeres de Cartí Sugdub

5.1 Experiencia de las mujeres indígenas del pueblo Guna y el cambio climático

La necesidad de traslado de algunas familias hacia tierra firme por el motivo de hacinamiento inquieta la población de la comunidad de Cartí Sugdub, comarca Gunayala, desde los años 90. Sin embargo, desde el año 2010 la comunidad se activa con limpiezas del futuro terreno por iniciativa propia y se analiza la situación desde el enfoque del aumento del nivel del mar como consecuencia del cambio climático. Los fuertes oleajes, derivado del incremento de las tormentas, ocasionan inundaciones y daños a las casas construidas a orillas del mar. Era oportuno tomar las decisiones correctas a tiempo.

Las mujeres coinciden que vivir en condiciones de hacinamiento en la isla limita la privacidad y el desarrollo propio de la comunidad. Los principales afectados son los niños que no cuentan con espacios recreativos y deportivos. El nuevo terreno consta inclusive de una escuela modelo con las características necesarias para una educación integral de mejor calidad para sus hijos.



Plantones de café, comunidad de Cartí Sugdub, Asociación de Mujeres de Cartí Sugdub

Existe interés por trasladarse a la nueva barriada, que posee el nombre de Isberyala. Las mujeres están conscientes que en la actualidad poseen necesidades de atender adecuadamente sus huertos familiares que crecen en la costa, que por la logística de traslado marítimo se les dificulta al no poseen cayucos propios o los recursos económicos necesarios para cruzar en otras embarcaciones. Anteriormente, se les brindaba el apoyo para el traslado gratuito hacia las costas, posterior a la pandemia ese beneficio fue eliminado.

Ya se planifican para cultivar nuevas semillas en huertos caseros y en las fincas cercanas, una vez estén residiendo en Isberyala. Están conscientes que después de la mudanza a tierra firme podrán trabajar más e inclusive integrar a jóvenes en la herencia de labrar la tierra en los huertos familiares.

Esperan tener la infraestructura necesaria que en la comunidad actual es carente o deficiente. Al tener agua y luz consideran que se les mejora sus condiciones de vida.

Esta iniciativa ha sido un proceso largo, pero están emocionadas por compartir y escribir esta historia en beneficio de las futuras generaciones.

6. RECOMENDACIONES

- Los huertos familiares son de importancia económica, social y cultural para la mujer indígena, por consiguiente, el acceso a la información, la asistencia técnica y la asignación financiera son prioridad para su mejor desenvolvimiento.
- Se requiere implementar talleres de capacitación para el fortalecimiento de la mujer en aspectos productivos, liderazgo, empoderamiento, emprendimiento femenino, entre otros.
- La contribución de las mujeres como transmisora de los conocimientos tradicionales a las nuevas generaciones enfatiza el importante papel de ellas al generar resultados basadas en la naturaleza, la sostenibilidad y la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales.
- Las mujeres son más vulnerables al cambio climático, requieren mayor información que les permita generar mayor adaptación y resiliencia ante los efectos de los impactos.

**Cosecha de guineos chino,
comunidad de Cartí Sugdub
Asociación de Mujeres de Cartí Sugdub**



Organización de Mujeres Indígenas Unidas por la Biodiversidad de Panamá

Redes Sociales:

Facebook: @mujeresindigenasunidasporlabiodiversidaddepanama

Instagram: @biodiversidadmujeresindigenas

Correo electrónico: omiubio@gmail.com

www.omiubp.org



SGP Programa Pequeñas Donaciones del FMAM

